



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898476*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: XI Número: 3 Artículo no.:60 Período: 1 de mayo al 31 de agosto del 2024

TÍTULO: Impacto de una intervención educativa sobre comportamientos sexuales de riesgo en población joven.

AUTORES.

1. Dra. Josefina Delgado Delgado.
2. Dr. Cornelio Bueno Brito.
3. Máster. Eduardo Pérez Castro.
4. Máster. Oscar Brito Delgado.
5. Dr. Silverio Petatán Mendoza.

RESUMEN: El objetivo del estudio fue determinar el impacto de la intervención educativa diseñada para modificar comportamientos sexuales de riesgo en jóvenes. Se realizó estudio longitudinal y participaron 226 estudiantes universitarios con edad promedio de 20.8 años. La información se obtuvo mediante instrumento tipo cuestionario anónimo. Al comparar resultados de las mediciones pre y post-intervención los comportamientos mencionados se modificaron favorablemente. Después de la intervención, 70 por ciento de los jóvenes usan un método anticonceptivo, hay menor incidencia de embarazos no deseados, se disminuyó la actitud negativa para usar anticonceptivos, y tener 3 ó más parejas sexuales disminuyó 3.4%. Hubo mejor conocimiento sobre la prevención de infecciones de transmisión sexual (ITS) y percepción del riesgo en embarazos a temprana edad.

PALABRAS CLAVES: comportamientos sexuales de riesgo, intervención educativa, estudiantes universitarios, embarazos no deseados, infecciones de transmisión sexual.

TITLE: Impact of an educational intervention on risky sexual behaviors in a young population.

AUTHORS:

1. PhD. Josefina Delgado Delgado.
2. PhD. Cornelio Bueno Brito.
3. Master. Eduardo Pérez Castro.
4. Master. Oscar Brito Delgado.
5. PhD. Silverio Petatán Mendoza.

ABSTRACT: The objective of the study was to determine the impact of the educational intervention designed to modify risky sexual behaviors in young people. A longitudinal study was carried out and 226 university students with an average age of 20.8 years participated. The information was obtained through an anonymous questionnaire instrument. When comparing the results of the pre- and post-intervention measurements, the aforementioned behaviors were favorably modified. After the intervention, 70 percent of young people use a contraceptive method, there is a lower incidence of unwanted pregnancies, the negative attitude toward using contraceptives decreased, and having 3 or more sexual partners decreased by 3.4%. There was better knowledge about the prevention of sexually transmitted infections (STIs) and risk perception in early pregnancies.

KEY WORDS: risky sexual behaviors, educational intervention, university students, unwanted pregnancies, sexually transmitted infections.

INTRODUCCIÓN.

Los jóvenes presentan comportamientos sexuales de riesgo por deficiente información, prejuicios, creencias y mitos que persisten, asociados a la toma de decisiones. Estos comportamientos tienen como consecuencias embarazos no deseados, que por su edad, constituyen un elevado riesgo para la salud del binomio madre-hijo e infecciones de transmisión sexual (ITS), con efecto directo en la salud sexual

y reproductiva de las personas y parejas (López, Castellanos, Méndez, Carral, Lorenzo y Salazar, 2023).

En la vida universitaria, las conductas sexuales de los jóvenes están orientadas hacia el goce o el placer, sin tener en cuenta frecuentemente las consecuencias. En este sentido, las investigaciones indican que la población de estudiantes universitarios es muy vulnerable al participar en comportamientos sexuales de riesgo, asociándose con aumento de embarazos no deseados e ITS, suicidios, abortos que afectan su salud y proyecto de vida; es por ello, que las investigaciones en salud sexual y reproductiva de jóvenes se consideran una prioridad en el contexto de la salud pública para favorecer la prevención (Badillo, Mendoza, Barreto y Diaz, 2020).

La deficiente educación sexual o inadecuada información sobre prevención del embarazo e infecciones de transmisión sexual (ITS), con frecuencia llegan a ocasionar comportamientos sexuales de riesgo en población joven que no les permite tomar las mejores decisiones acerca de la salud sexual durante la vida reproductiva y edad temprana; por consiguiente, una intervención educativa integral que implique factores culturales, biológicos, religiosos, emocionales y ambientales sobre salud sexual y reproductiva basada en la evidencia favorece experiencias satisfactorias y seguras, libres de coacción, discriminación y violencia (Hubert, Suarez, De la Vara y Villalobos, 2022).

En este sentido, es importante que los jóvenes analicen y comprendan la información adquirida acerca de la salud sexual y reproductiva, la forma en que ocurre un embarazo, los diferentes métodos anticonceptivos a elegir, y acceder a los apropiados, seguros y eficaces con el fin de tomar decisiones que fortalezcan el conocimiento sobre la conducta sexual y reproductiva. Este grupo de población es muy vulnerable para el embarazo no deseado y las infecciones de transmisión sexual, por lo que es un grupo prioritario hacia el que se deben dirigir las actividades educativas de prevención (Cuello, Rodríguez, Alvarado y Medina, 2023).

Se estima que a nivel mundial entre los años 2015 y 2019, hubo 121 millones de embarazos no deseados; lo que representa una tasa anual de 64 embarazos por cada 100.000 mujeres en edad fértil y el 61% de estos terminaron en abortos (Peralta, Rissetti, Palma, Rubilar y Moraga, 2023).

En Latinoamérica, México ocupa el primer lugar de embarazos en la población adolescente y a nivel mundial el segundo lugar. La evidencia científica establece que tener conocimiento sobre sexualidad les permite a los jóvenes reflexionar sobre las consecuencias y llevar a cabo decisiones responsables durante la actividad sexual (Rodríguez, Moreno, Gómez, Gómez y Apodaca 2022).

Durante los años 2020-2021, las ITS se han incrementado, por lo que es un problema prioritario de salud en la población de jóvenes y adultos que merece especial atención (Casanova, Fuster, Lorca, Labrandero, Peñuelas, Gimeno, Pérez y Hernández, 2022).

Las ITS son causadas por microorganismos que se transmiten por contacto sexual y contactos no sexuales, como las transfusiones sanguíneas o contaminación con fluidos corporales. Dichos procesos infecciosos son generados por comportamientos sexuales de riesgo principalmente, inicio a temprana edad de la vida sexual, no usar preservativo, tener múltiples parejas sexuales, consumir alcohol y/o drogas, deficiente educación sexual e influencia de los medios de comunicación (Deleón De Melo, Passos, Spindola, Costa, Nepomuceno y Valentin, 2022). En consecuencia, la carga de enfermedad originada por las infecciones de transmisión sexual (ITS) compromete la salud sexual y reproductiva de los jóvenes (López, 2019). La clasificación de estas corresponde a enfermedades agudas o crónicas como son cervicovaginitis, uretritis, proctitis, úlceras genitales, VIH/SIDA, enfermedad inflamatoria pélvica (EPI), infertilidad, embarazos ectópicos, muerte neonatal, parto pretérmino, artritis reactivas y cáncer, entre otras.

El estudio de Guaña (2022) realizado en jóvenes universitarios de enfermería en Guayaquil, Ecuador, determinó, que el inicio de la vida sexual activa, en promedio, fue entre los 15 y 19 años de edad, lo

que representa el 65%, resultados parecidos a los obtenidos en nuestro estudio. El 67.9% inició vida sexual activa entre los 15 y 21 años de edad.

En la presente investigación se determinó, que los jóvenes se encuentran expuestos a comportamientos sexuales de riesgo al experimentar y satisfacer su sexualidad, lo que favorece embarazos no deseados, que por su edad constituyen un alto riesgo para la salud del binomio madre-hijo; por consiguiente, se precisó que los universitarios tienen sus primeras relaciones sexuales a edad muy temprana, un alto porcentaje no utilizan ningún método anticonceptivo; han recibido deficiente información sobre educación sexual, existe escasa comunicación con los padres, presencia de familias disfuncionales, violencia sexual, influencia de los medios de comunicación en la sexualidad, alto porcentaje con más de 3 parejas sexuales, tener relaciones sexuales inesperadas cuando han ingerido bebidas alcohólicas u otras sustancias.

En ese último aspecto, el consumir alcohol aumenta las probabilidades de involucrarse en relaciones sexuales casuales vinculadas a un comportamiento sexual de riesgo que deriva en infecciones de transmisión sexual, embarazos no deseados y violencia sexual (Leonangeli, Rivarola y Michelini, 2021).

El impacto de una intervención educativa dirigida a incrementar el nivel de conocimientos sobre salud sexual y reproductiva puede contribuir a modificar los comportamientos sexuales de riesgo y prevenir los embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual, sensibilizándolos en la responsabilidad de su autocuidado en la salud. El punto de partida fue un diagnóstico previo de necesidades de los jóvenes sobre salud sexual y reproductiva, determinándose factores personales, familiares y sociales relacionados con los comportamientos mencionados.

De acuerdo con los resultados, al identificar la realidad, fueron diseñados los contenidos temáticos y pedagógicos con las estrategias didácticas específicas que se implementaron en la intervención educativa mediante un modelo de cursos-talleres sobre salud sexual y reproductiva titulados:

Conocimiento de la Metodología Anticonceptiva relacionada al comportamiento sexual en jóvenes; Prevención de riesgos del embarazo no deseado e infecciones de transmisión sexual; Comportamientos sexuales de riesgo relacionados a infecciones de transmisión sexual; y Adolescentes, reto para la salud sexual y reproductiva.

Durante este modelo de intervención educativa, el material de apoyo audiovisual utilizado fueron presentaciones electrónicas, rotafolios, carteles, videos, folletos, infografías, preparados por especialistas en salud sexual y reproductiva. También las actividades realizadas se apoyaron en pantallas, y modelos anatómicos de los órganos de reproducción femeninos y masculinos; asimismo, muestrarios de métodos anticonceptivos del sector salud y las diferentes presentaciones de métodos anticonceptivos usados en el mercado.

DESARROLLO.

En el campo de la salud sexual y reproductiva, los comportamientos sexuales de riesgo pueden dar lugar a que los jóvenes se expongan a situaciones que ocasionan consecuencias para su salud, como embarazos no deseados, mortalidad materna y neonatal, infecciones de transmisión sexual, abortos, entre otros. Dichos comportamientos se deben a la manera en que los seres humanos experimentan y expresan su sexualidad, ya sea de modo individual, en pareja o en grupos de personas. En muchas ocasiones, estos comportamientos sexuales de los jóvenes se manifiestan de formas inadecuadas y conllevan a la presencia de riesgos que comprometen la salud sexual y reproductiva (Llanes, Robaina, García, Medina, Botello y Hernández, 2023).

Se considera un comportamiento sexual de riesgo aquel que puede provocar resultados nocivos, derivados de la actividad sexual; por ejemplo: tener relaciones sexuales sin usar algún método anticonceptivo (protección); el trabajo sexual (profesión), relaciones sexuales inesperadas cuando se han ingerido bebidas alcohólicas u otras drogas, tener relaciones sexuales con múltiples parejas, e inicio de las relaciones sexuales a edad muy temprana (Rodríguez y Becerra, 2022).

En el contexto de la salud pública, las intervenciones educativas se consideran una prioridad y deben centrarse en los comportamientos sexuales de riesgo, definiéndose como las prácticas sexuales vaginales, anales y orales sin protección, relaciones sexuales con parejas casuales o desconocidas, uso de alcohol u otras drogas durante las relaciones sexuales, promiscuidad y el inicio temprano de la actividad sexual, entre otros. El factor edad, se ha asociado con los jóvenes quienes tienden a participar, más frecuentemente, en actividades sexuales riesgosas y dentro este grupo de población se encuentran los estudiantes universitarios (Badillo, Mendoza, Barreto y Diaz, 2020).

La sexualidad es considerada como un aspecto integral de la vida humana que incluye lo físico, lo emocional, lo mental y lo espiritual. Constituye un elemento primordial en la vida de los seres humanos, y está relacionada con el actuar de cada individuo y su interacción con los demás. La Organización Panamericana de la Salud menciona que la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la sexualidad como un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y funciones de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, comportamientos, y relaciones interpersonales.

La sexualidad puede incluir todas esas dimensiones; no obstante, no todas ellas se expresan siempre. Incluye derechos sexuales y reproductivos; es decir, se hace referencia al derecho que tienen las personas, sin importar su edad, identidad de género y orientación sexual (Gómez, Nabalbo, Mirón y Alonso, 2023); por consiguiente, es importante analizar el impacto de un modelo de intervención educativa cuando se garantiza que las poblaciones de adolescentes y jóvenes adultos reciben capacitación basada en la evidencia, permitiéndoles mejores decisiones acerca de su sexualidad y reproducción.

Los embarazos deberían ser deseados y planeados; lamentablemente, es común que no sea así. Los embarazos no deseados son definidos como aquellos que ocurren en un momento poco favorable, inoportuno, o que se dan en una persona que ya no desea reproducirse. El embarazo no deseado en jóvenes es un tema de fundamental importancia a nivel mundial, y en México por convertirse en un problema de salud pública que ocasiona consecuencias significativas en la salud materna y neonatal. A nivel mundial, cada año dan a luz 17 millones de mujeres jóvenes menores de 19 años. La gran mayoría de embarazos ocurren por causas como el inicio precoz de las relaciones sexuales, información insuficiente, no utilizar métodos anticonceptivos, bajo nivel socioeconómico, y familias disfuncionales (Pérez y Sánchez, 2020).

Durante el año 2020, se estimó que en México residían 37.7 millones de personas jóvenes entre los 12 y 29 años de edad, que representan 30% de la población del país en 125.5 millones. México ocupa en Latinoamérica el primer lugar en frecuencia de embarazos en mujeres de 15 a 19 años de edad con una tasa de fecundidad de 77 nacimientos por cada mil mujeres de esa edad (Reyes, Cordero, Báez y Nava, 2020). La falta de conocimiento por deficiente información y capacitación sobre anticoncepción, prevención del embarazo e infecciones de transmisión sexual en los jóvenes crea comportamientos sexuales de riesgo que llevan a errores en su prevención. En consecuencia, a nivel mundial, México se sitúa en el segundo lugar en embarazos del adolescente, y primer lugar en Latinoamérica (Rodríguez, Moreno, Gómez, Gómez y Apodaca, 2022).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) refiere que cada día más de 1 millón de personas se infectan y se enferman de una infección de transmisión sexual. Sucede pues, que otra de las consecuencias en los comportamientos sexuales de riesgo de jóvenes universitarios son las infecciones de transmisión sexual (ITS) como grupo vulnerable al satisfacer su sexualidad en condiciones de riesgo por diferentes conductas sexuales como la falta de protección al no usar preservativo, tener múltiples parejas sexuales y comportamientos que facilitan el intercambio de fluidos entre la pareja o tener

actividades sexuales casuales bajo efectos del alcohol u otras drogas (Tapia, Hernández, Pérez y Jiménez, 2020).

Las infecciones de transmisión sexual se caracterizan por transmitirse fundamentalmente por contacto sexual (sexo vaginal, anal y oral), causadas por más de 30 microorganismos diferentes entre bacterias, virus, hongos y parásitos, en especial clamidiasis, gonorrea, hepatitis B, virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), virus del papiloma humano (VPH), virus del herpes simple tipo 2 (HSV2), tricomonas, entre otras; sin embargo, algunas se pueden adquirir por vías diferentes a la sexual como son las transfusiones de productos sanguíneos y trasplantes de tejidos. También en el caso de la sífilis causada por la bacteria *treponema pallidum* se puede transmitir de la madre infectada al niño durante el embarazo, el parto, y la leche materna (Reyes, 2016).

Las evidencias anteriores establecen que los jóvenes comprendidos entre los 15 y 25 años de edad constituyen un grupo de población que requiere atención especial, por el hecho de experimentar comportamientos sexuales de riesgo al estar preparados físicamente para iniciar su vida sexual; sin embargo, pueden no poseer la preparación psicológica que predispone a falsa percepción del riesgo. Tampoco la preparación relacionada con la salud sexual y reproductiva para iniciarla de forma segura libre de riesgos y prevenir ITS, embarazos no deseados o abortos (Sanz, López, Álvarez, Ortega y Alvarez, 2024).

Con respecto a las infecciones de transmisión sexual (ITS) en los jóvenes, pueden desencadenar algunos padecimientos como infertilidad, enfermedad inflamatoria pélvica, cáncer de cérvix e infecciones en los recién nacidos y la posibilidad de incrementar las conductas sexuales de riesgo por factores relacionados a la satisfacción de su sexualidad al coincidir con su ingreso al ámbito universitario (Deleón, Passos, Spindola, Costa, Nepomuceno y Valentín, 2022).

Los comportamientos de riesgo vinculados con la maternidad en los jóvenes aumentan la posibilidad de que ocurra alguna defunción; por consiguiente, la probabilidad de que una mujer de 15 años de edad

muerta por causa materna es de 1 en 3,800 embarazos en los países desarrollados y 1 en 150 casos de países en vías de desarrollo. El embarazo en jóvenes mujeres universitarias durante su formación profesional dificulta a la madre lograr un adecuado rendimiento académico, afecta el proceso de aprendizaje y el desempeño como estudiante e influye en las esferas académica, emocional y social, lo cual tiene consecuencias como deserción escolar, ausentismo o pérdida del ciclo escolar, inestabilidad en la relación de pareja, posibilidad de más embarazos, problemas familiares y falta de oportunidades (Rodríguez, Amador, Mimblera, Martínez, Santiago y Rodríguez, 2020).

En un estudio realizado en jóvenes universitarios colombianos, también identificaron comportamientos sexuales de riesgo, cuyas consecuencias derivadas de estos comportamientos se encuentran los embarazos no deseados, las infecciones de transmisión sexual, suicidios, abortos y repercusiones académicas. Estas consecuencias merecen especial atención, sobre todo en la etapa de formación profesional, en el que generalmente los embarazos no son planificados, conllevando a abortos mal practicados, abandono de la mujer o del hijo configurando así el problema social de la madre soltera, y en otros casos, infecciones de transmisión sexual que afectan la salud e integridad de los jóvenes. Estos aspectos generalmente conducen a la deserción escolar en los universitarios (Badillo, Mendoza, Barreto y Diaz, 2020).

En un trabajo realizado en estudiantes universitarios de medicina, enfermería, odontología y psicología con 18 y 24 años de edad en dos universidades públicas de México, los resultados obtenidos fueron que los hombres iniciaron relaciones sexuales coitales a menor edad que las mujeres. Llevando a cabo sexo casual, transaccional y grupal. En cambio, en las mujeres, el inicio temprano de las relaciones sexuales con sexo casual se asocia a mayor número de parejas sexuales. Dichos jóvenes estudiantes del área de la salud tienen relaciones sexuales coitales a temprana edad, con más parejas sexuales y práctica de sexo casual, transaccional y grupal, lo que los hace vulnerables a embarazos no planeados y adquirir infecciones de transmisión sexual (Hurtado De Mendoza, Veytia, Guadarrama y González, 2017).

En el entorno del municipio de Acapulco, Guerrero, México, no se han realizado estudios en población joven a pesar de tratarse de una comunidad con alta prevalencia de embarazos no deseados, infecciones de transmisión sexual (ITS) y violencia de género; por consiguiente, en la presente investigación se profundizó acerca del impacto de una intervención educativa en población de estudiantes de enfermería de una universidad pública de dicho municipio, donde se ha observado que los estudiantes durante su estancia formativa, frecuentemente acuden con el hijo a clases por no contar con apoyo familiar para que le otorguen cuidados al niño. De igual forma, tienen sus primeras relaciones sexuales a edad muy temprana, un alto porcentaje no utiliza ningún método anticonceptivo, experimentan prácticas de riesgo para infecciones de transmisión sexual, y es poca la información que reciben sobre salud sexual y reproductiva.

Un reto en la población de la región mencionada es abordar la prevención mediante intervenciones educativas integrales de calidad, a fin de que los jóvenes logren comprender la importancia del cambio en sus comportamientos sexuales de riesgo. En este sentido, al evaluar la aplicación del programa de intervención educativa con enfoque de aprendizaje significativo y de andamiaje en salud sexual y reproductiva. Los resultados muestran efectividad al lograr modificar dichos comportamientos mediante el desarrollo de aptitudes y actitudes favorables, al proporcionarles herramientas para sentirse preparados, tomar mejores decisiones y afrontar situaciones importantes relacionadas con su salud sexual y reproductiva.

El objetivo del estudio es analizar el impacto de una intervención educativa dirigida a incrementar el nivel de conocimiento sobre salud sexual y reproductiva, diseñada para modificar comportamientos sexuales de riesgo en jóvenes estudiantes de enfermería de una universidad pública mexicana a fin de contribuir en su modificación y favorecer la prevención de embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual con sus consecuencias. Al respecto, el impacto de la intervención fue favorable por lograr modificarlos.

El diseño de la intervención educativa con enfoque pedagógico conduce a promover el pensamiento responsable sobre salud sexual y reproductiva en los estudiantes. Su implantación ha sido factible y ha brindado buenos resultados que contribuyen a favorecer el autocuidado de la salud sexual y reproductiva en los jóvenes participantes, y además, hace que los mismos una vez egresados de sus respectivos perfiles de formación puedan realizar correctamente actividades de promoción, prevención y educación para la salud en la población donde trabajen.

El nivel de conocimientos sobre salud sexual y reproductiva tiene impacto favorable al modificar mitos, tabúes, creencias y formas de conductas que contribuyen a la autorresponsabilidad en el cuidado de su salud, tomar buenas decisiones con base al conocimiento, la evidencia y responsabilidad en la salud (Rodríguez, Sanabria, Contreras y Perdomo, 2013).

Diseño metodológico.

Metodológicamente, mediante un estudio longitudinal de intervención educativa, participaron 226 estudiantes del programa de licenciatura en enfermería, segundo semestre, turno matutino, de una institución pública de enseñanza superior localizada en el municipio de Acapulco, Guerrero, México. Las actividades de intervención fueron organizadas y ejecutadas mediante el desarrollo de cuatro cursos-talleres educativos extracurriculares con participación voluntaria de los jóvenes universitarios previo consentimiento informado, impartidos por expertos en salud sexual y reproductiva.

El primer evento educativo desarrollado fue sobre “Metodología anticonceptiva, tipos, eficacia, riesgos y disponibilidad”, con duración de 20 horas. El segundo curso-taller realizado: “Comportamientos sexuales de riesgo en los jóvenes y consecuencias no deseadas (embarazos e infecciones de transmisión sexual), con 10 horas de duración. El tercer curso-taller efectuado duró 10 horas “Adolescentes y jóvenes adultos, reto para la salud”. Finalmente, el cuarto evento educativo de 10 horas fue sobre “Salud sexual y reproductiva en los jóvenes”.

De acuerdo a la carta descriptiva elaborada para su desarrollo, los contenidos temáticos de cada evento educativo se dirigen a influir en el nivel de conocimientos sobre salud sexual y reproductiva en los jóvenes, habilidades en la toma de decisiones, destrezas para la protección contra abusos sexuales, promover el pensamiento responsable sobre el autocuidado de su salud para la prevención del embarazo e infecciones de transmisión sexual, y no vivir la experiencia de complicaciones por embarazo no deseado o de ITS.

El desarrollo de la intervención educativa en la población del contexto de estudio contribuye en la modificación de comportamientos sexuales de riesgo como se demuestra con el impacto descrito en los resultados. Durante la ejecución de las actividades educativas y pedagógicas, se aplicaron recursos didácticos y audiovisuales, presentaciones de videos, impresos y discusión en grupo, proyectores, carteles, folletos, presentaciones farmacológicas de métodos anticonceptivos, diapositivas en power point, modelos anatómicos del aparato reproductor masculino y femenino, ejercicios con modelos anatómicos en el uso correcto del preservativo masculino, y técnicas de metodología participativa como sociodramas del embarazo.

La recolección de datos se realizó por medio de la aplicación de un instrumento piloteado que consta de 40 preguntas binarias relacionadas con tres dimensiones estructuradas cada una con sus indicadores: la primera, comportamientos sexuales de riesgo para embarazos no deseados; seguida de comportamientos sexuales de riesgo para infecciones de transmisión sexual, y tercera, la percepción de los jóvenes acerca del riesgo de embarazo e infecciones de transmisión sexual.

El instrumento aplicado posee una confiabilidad global, Alfa de Cronbach de .912 por ciento. Posterior a la recolección de datos, mediante dos mediciones antes y después de ejecutada la intervención educativa, se llevó a cabo el procesamiento de estos, los cuales fueron ingresados en hoja de cálculo del programa Microsoft Excel, lo que permitió el análisis e interpretación de resultados a partir de porcentajes obtenidos, utilizando pruebas estadísticas; se presenta y describe la tendencia de resultados,

cambios observados en la población del contexto de estudio a través del tiempo, antes y después del desarrollo de la intervención, que permitió hacer inferencias respecto a los fenómenos tal y como se dan en el contexto real o tendencias de las determinantes; asimismo, las consecuencias negativas para la salud por los comportamientos sexuales de riesgo y llegar a conclusiones.

El estudio se realizó en apego a los principios éticos de la Declaración de Helsinki. Se considera una investigación sin riesgo de acuerdo con el Reglamento de la Ley General de Salud de México, en materia de investigación para la salud (Miranda y Villasis,2019)

Resultados.

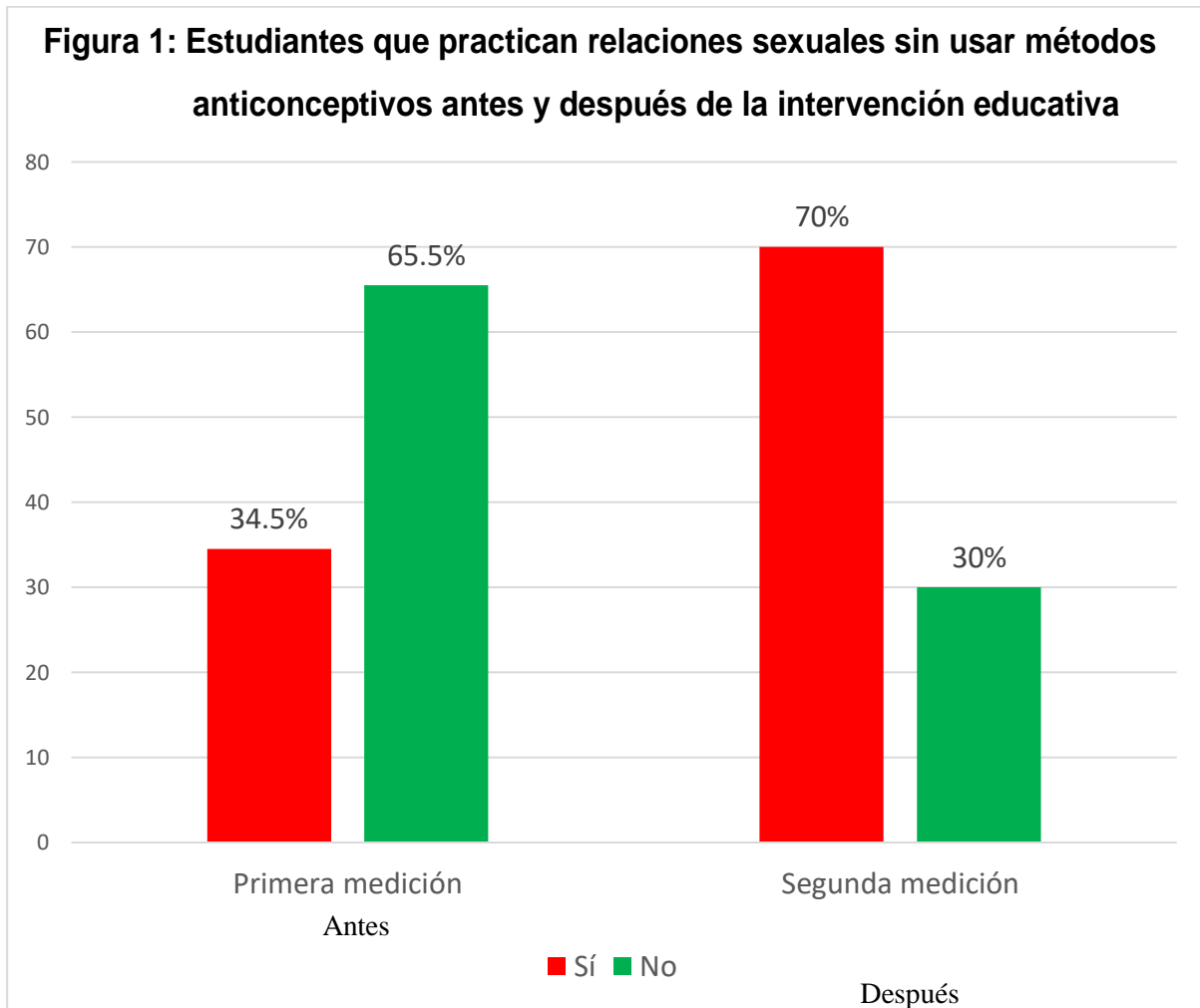
Se incluyeron en el estudio 226 jóvenes universitarios, donde el 71.7% (162) son mujeres y el 28.3% (64) corresponde a hombres. La edad promedio de la población es 20.8 años. En cuanto a la evaluación de la intervención educativa, al comparar los resultados pre y post intervención, los cambios de comportamientos sexuales de riesgo en los jóvenes demuestran un impacto favorable en su modificación.

La información y orientación proporcionada durante la ejecución de la intervención educativa y pedagógica ha contribuido en mejorar el nivel de conocimientos que se reflejan favorablemente en los cambios de comportamientos y actitudes de su sexualidad.

Posterior a la intervención educativa, los jóvenes se protegen más al usar un método anticonceptivo cuando tienen relaciones sexuales (figura 1); se observa el incremento en la utilización anticonceptiva y la tendencia decreciente sin utilizarlos, lo que contribuye a la prevención del embarazo en las mujeres que han tenido relaciones sexuales durante su formación profesional. También, el 90.2% de las jóvenes afirmó no embarazarse, demostrándose eficacia con la tendencia menor en la incidencia de embarazos no deseados por el impacto de las actividades educativas y pedagógicas.

Uno de los componentes más importantes para prevenir el embarazo y sus consecuencias es el conocimiento que tienen los jóvenes sobre el uso de los métodos anticonceptivos, cómo funcionan,

ventajas y desventajas, qué elementos se consideran para elegir alguno, cuáles pueden ser utilizados por ellos, su efectividad, y cuáles no son recomendados. A este respecto, los resultados del estudio muestran que se incrementó al 93.4%, el conocimiento sobre las características de los anticonceptivos, lo cual es concordante con el impacto en la disminución de embarazos en la población de jóvenes universitarios en formación.



Fuente: Cuestionario sobre comportamientos sexuales de riesgo en jóvenes universitarios.

Al comparar los resultados con las evaluaciones antes y después de implementar la intervención educativa, se logra incrementar la utilización de anticonceptivos por los jóvenes para no embarazarse, excepto el dispositivo intrauterino, que fue similar a la primera medición; en cambio, las pastillas anticonceptivas presentan el menor porcentaje en la selección de dichos métodos (Tabla1); por lo tanto,

en base a estas evidencias, se puede inferir, que los comportamientos sexuales de riesgo se modifican con actividades educativas y pedagógicas de calidad sobre metodología anticonceptiva; por lo tanto, los jóvenes se protegen más de embarazos e infecciones de transmisión sexual y de sus consecuencias en la salud.

Tabla 1. Métodos anticonceptivos usados por los jóvenes antes y después de la intervención educativa para no embarazarse.

Método	Antes		Después	
	Sí	No	Sí	No
Condón	81.6 (111)	18.4 (25)	87.20 (157)	12.80 (23)
Pastillas	33.1 (45)	66.9 (91)	17.20 (31)	82.80 (149)
Parche transdérmico	4.4 (6)	95.6 (130)	5.00 (9)	95.00 (171)
Inyectables	9.6 (13)	90.4 (123)	11.70 (21)	88.30 (159)
Dispositivo intrauterino	4.4 (6)	95.6 (130)	4.40 (8)	95.60 (172)
Anticonceptivo de emergencia	4.4 (6)	95.6 (130)	31.10 (56)	68.90 (124)
Coito interrumpido	34.6 (47)	65.4 (89)	40.60 (73)	59.40 (107)

Fuente: Cuestionario sobre comportamientos sexuales de riesgo en jóvenes universitarios.

Los jóvenes después de haber recibido la capacitación recurren al uso de la anticoncepción de emergencia más correctamente y tienen la oportunidad de decidir si desean embarazarse o diferir su decisión.

Antes de la intervención educativa, cuando querían saber algo sobre sexualidad, la mayoría de las veces recurrían a los amigos, en cambio después de la intervención el comportamiento es que primero consultan con sus padres y familiares como se observa en la Tabla 2.

En síntesis, la capacitación educativa y pedagógica que se otorga a los jóvenes de manera holística, eficiente y de calidad, se refleja en los resultados obtenidos.

Tabla 2: Cuando los jóvenes quieren saber sobre sexualidad antes y después de la intervención ¿a quién recurren?

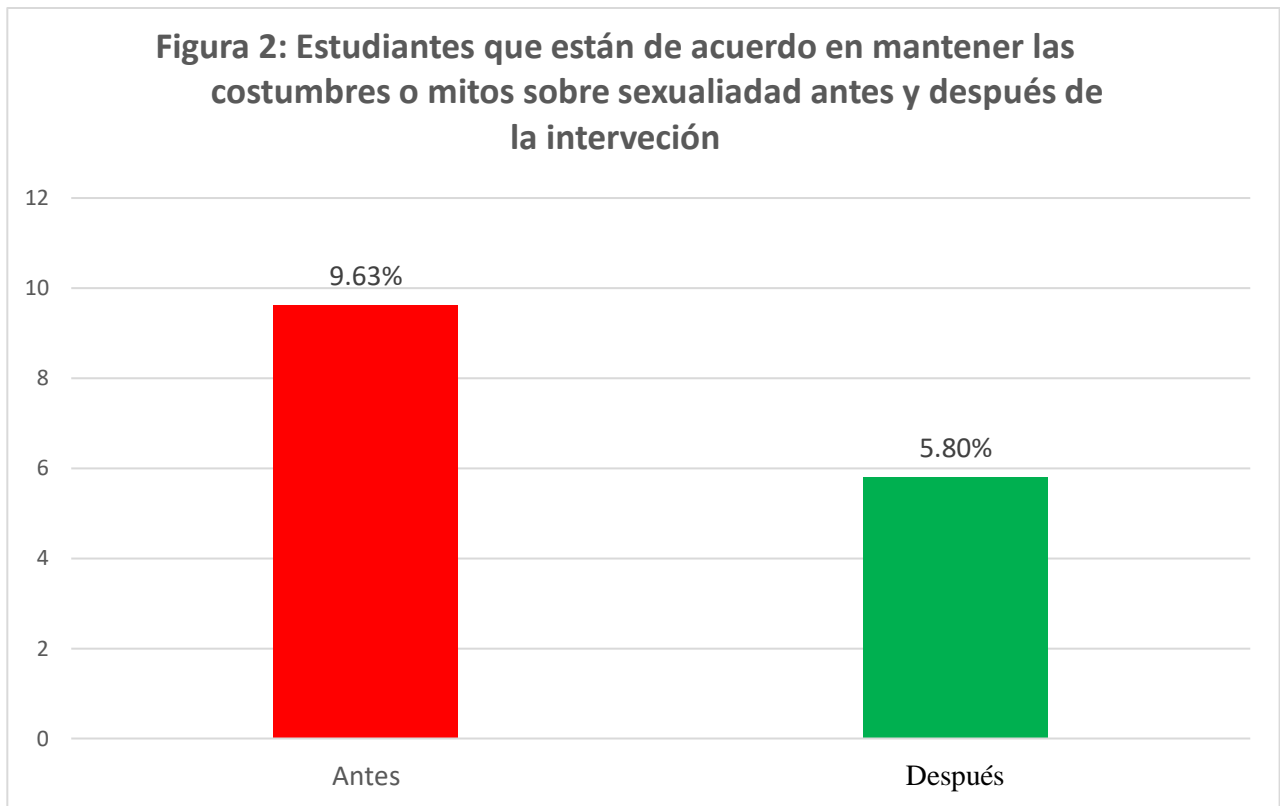
Recurren	Antes		Después	
	Sí	No	Sí	No
Amigos	43.9 (82)	56.10 (105)	45.58 (103)	54.42 (123)
Padres	31.00(58)	69.00 (129)	39.40 (89)	60.60 (137)
Unidad de salud	13.9(26)	86.10 (161)	35.40 (80)	64.60 (146)
Profesores	6.4 (12)	93.60 (175)	23.90 (54)	76.10 (12)
Otro familiar	4.8 (9)	95.20 (78)	10.60 (24)	89.40 (202)

Fuente: Cuestionario sobre comportamientos sexuales de riesgo en jóvenes universitarios.

Durante el desarrollo de la intervención, se observó que los jóvenes se enfrentan a mitos o realidades que limitan el uso de anticonceptivos, como cuestionamiento por la pareja, falta de recursos económicos, donde conseguirlos gratis; además, que producen esterilidad, creencia que el método del ritmo y el coito interrumpido son muy efectivos, cuando se usa condón no se siente lo mismo, ya no crecen las mujeres que los usan o al utilizarse presentan esterilidad y tardan mucho en embarazarse, una forma de retener al novio es embarazándose y aspectos religiosos, entre otros.

Se demostró que los comportamientos de riesgo y de protección se modifican con la educación para el cuidado de la salud. La población encuestada, antes de implementar la intervención, el 9.63 por ciento refirió que estaba de acuerdo en mantener las costumbres y mitos sobre sexualidad.

En cambio, después de haber realizado la intervención disminuyó al afirmar no mantener los mitos o realidades (Figura 2).

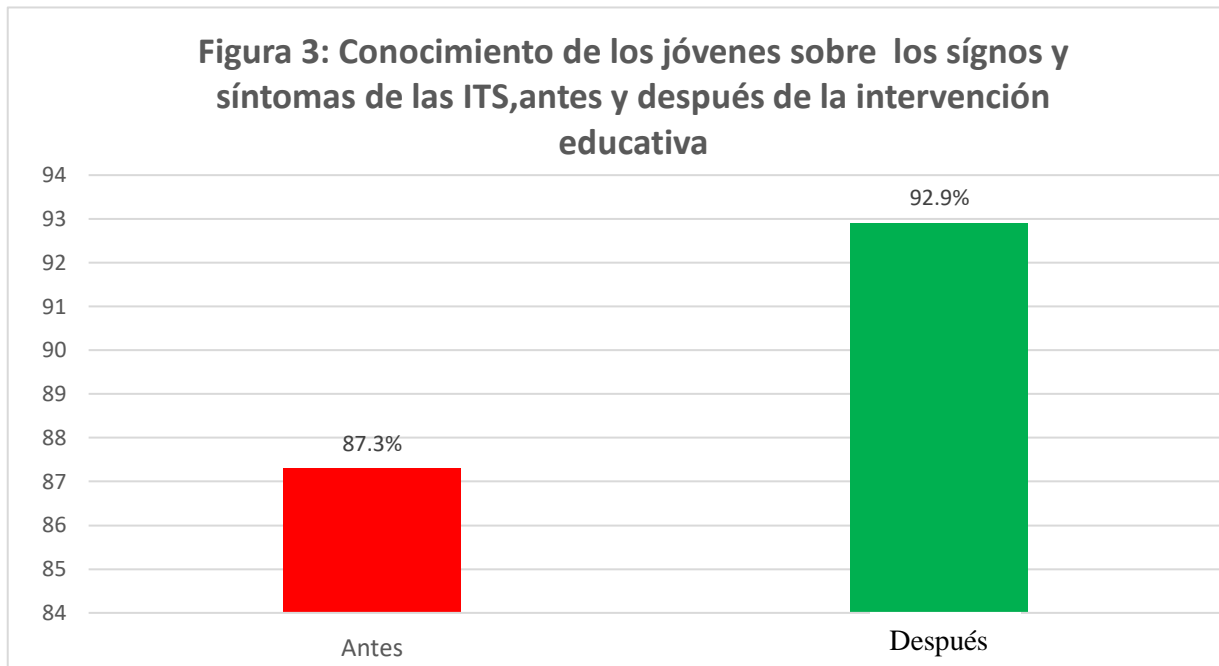


Fuente: Cuestionario sobre comportamientos sexuales de riesgo en jóvenes universitarios.

En la evaluación post-intervención, la población del contexto de estudio, el 87.20% afirmó utilizar el preservativo cuando les ha sucedido tener relaciones sexuales casuales; además, en cuanto al número de parejas sexuales de 3 o más en la pre-intervención, el 37.0% manifestó tener este número de parejas. En cambio, al comparar resultados con la post-intervención, se presenta tendencia hacia la disminución, lográndose disminuir a 34.4%.

Aunado a lo anterior, con el incremento en el uso del condón, se puede inferir, que los comportamientos sexuales de riesgo han mejorado favorablemente al tener relaciones sexuales con protección y menos parejas sexuales.

Al comparar resultados antes y después de ejecutar la intervención, se demostró el aumento en el nivel de los conocimientos sobre signos y síntomas de las infecciones de transmisión sexual y sus consecuencias (figura 3); además, mejor percepción del riesgo de un embarazo a edad temprana o una ITS.



Fuente: Cuestionario sobre comportamientos sexuales de riesgo en jóvenes universitarios.

CONCLUSIONES.

A partir del análisis de los resultados de esta investigación, se puede afirmar, que el impacto de las actividades educativas y pedagógicas demostró su eficacia para que los jóvenes universitarios que tienen relaciones sexuales modificaran sus comportamientos sexuales de riesgo al recibir información y capacitación con evidencia científica en salud sexual y reproductiva, tomar decisiones con responsabilidad, y sensibilizarse sobre el autocuidado de la salud.

El desarrollo del modelo de intervención educativa, al llevarlo a la práctica en escenarios reales, contribuye a que los jóvenes que tienen relaciones sexuales, se protegen más al usar un método anticonceptivo; la incidencia de embarazos no deseados disminuye, cambia favorablemente la percepción para no mantener mitos y realidades sobre el uso de anticonceptivos, utilizan más correctamente el anticonceptivo de emergencia, mejor conocimiento sobre la prevención de ITS, y disminuye el abandono temporal o definitivo de sus estudios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Badillo-Viloria, María; Mendoza-Sánchez, Xilene; Barreto Vásquez, Marisol; & Díaz-Pérez, Anderson. (2020). Comportamientos sexuales riesgosos y factores asociados entre estudiantes universitarios en Barranquilla, Colombia, 2019. *Enfermería Global*, 19(59), 422-449. Epub 10 de agosto de 2020. <https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.412161>
2. Casanova-Esquembre, A.; Fuster Escrivá, B.; Lorca Spröhnle, J.; Labrandero-Hoyos, C.; Peñuelas-Leal, R.; Gimeno Cardona, C.; Pérez-Ferriols, A.; Hernández-Bel, P. (2023). Comportamiento de las principales infecciones de transmisión sexual bacterianas durante la pandemia por SARS-CoV-2. *Actas Dermo-Sifiliográficas*, 114(2), 108–113. <https://doi.org/10.1016/j.ad.2022.07.016>
3. Cuello Freire, G. E.; Rodríguez Plasencia, A.; Alvarado Chacón, R. E.; & Medina Naranjo, G.R. (2023). Prevención del embarazo en adolescentes: educación sobre métodos anticonceptivos y su uso adecuado. *Revista Conrado*, 19(S2), 362-369. Recuperado a partir de: <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/3272>
4. De león de Melo, Laércio; Passos Sodré, Carolina; Spindola, Thelma; Costa Martins, Elizabeth Rose, Nepomuceno de Oliveira, André; Nathália Lourdes, & Vieira da Motta, Catarina Valentim. (2022). Prevención de infecciones de transmisión sexual entre los jóvenes e importancia de la educación sanitaria. *Enfermería Global*, 21(65), 74-115. Epub 28 de marzo de 2022. <https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.481541>
5. Gómez Ferrer, D.; Nosalbo Aguilera, Y.; Mirón Folgoso, C.; & Alonso Benavente, M. (2023). Conocimientos sobre sexualidad sana y responsable en estudiantes de primer año de Medicina de la Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey. *Medicina e Investigación Universidad Autónoma del Estado de México*, 11(2), 8-16. doi:10.36677/medicina investigación. v11i2.20518
6. Guaña-Bravo, E. S. (2022). Conductas sexuales de riesgo en estudiantes de enfermería: Artículo Original. *Ciencia Ecuador*, 4(4), 9-17. <https://doi.org/10.23936/cienec.v4i4.68>

7. Hubert López, Celia; Suárez-López, Leticia; De la Vara-Salazar, Elvia; Villalobos, Aremis (2022). Salud sexual y reproductiva en población adolescente y adulta en México. *Salud Pública, Mex.* <https://doi.org/10.21149/14795>
8. Hurtado de Mendoza Zabalgoitia, M. T.; Veytia López, M.; Guadarrama Guadarrama, R.; & González-Forteza, C. (2017). Asociación entre múltiples parejas sexuales y el inicio temprano de relaciones sexuales coitales en estudiantes universitarios. *Nova Scientia*, 9(19), 615-634. <https://doi.org/10.21640/ns.v9i19.849>
9. Leonangeli, S.; Rivarola Montejano, G.; & Michelini, Y. (2021). Impulsividad, consumo de alcohol y conductas sexuales riesgosas en estudiantes universitarios. *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas (Córdoba, Argentina)*, 78(2), 153–157. <https://doi.org/10.31053/1853.0605.v78.n2.29287>
10. López De Munain, Josefina (2019). Epidemiology and current control of sexually transmitted Infections. The role of STI clinics. *Enfermedades infecciosas y microbiología clínica (English ed.)*, Volume 37, Issue 1, January 2019, Pages 45-49.
11. López-Ocampo, M. Á.; Castellanos-Contreras, E.; Méndez-Cordero, E.; Carral-Hernández, B.; Lorenzo-Nostroza, J. E.; & Salazar-Mendoza, J. (2023). Nivel de Conocimiento y Actitud sobre Sexualidad en Adultos Jóvenes de 18 a 24 años. *Revista Mexicana de Medicina Forense*, 8(1), 93-106. <https://revmedforense.uv.mx/index.php/RevINMEFO/article/view/2998>
12. Llanes-García, L.; Robaina-Pedrosa, T.; García-Pérez, R.; Medina-Pérez, J.; Botello-Ramírez, E.; Hernández-Martínez, M. (2023). Comportamientos sexuales de riesgo en féminas de la residencia universitaria de ciencias médicas. *Acta Médica del Centro [Internet]*. 2023 [citado 27 Dic 2023]; 17 (3) Disponible en: <https://revactamedicacentro.sld.cu/index.php/amc/article/view/1835>
13. Miranda-Navales, María Guadalupe; & Villasís-Keever, Miguel Ángel (2019). El protocolo de investigación VIII. La ética de la investigación en seres humanos. *Revista Alergia México*, 66(1), 115-122. <https://doi.org/10.29262/ram.v66i1.594>

14. Peralta-Jiménez, G. A.; Rissetti-Villalobos, J. A.; Palma-Acuña, V. P.; Rubilar-Pérez, H. F.; & Moraga-Palacios, A. M. (2023). Attitudes towards wanted abortion among Chilean health Sciences students. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*. <https://doi.org/10.24875/RECHOG.23000028>
15. Pérez-Blanco, A.; & Sánchez-Valdivieso, E. (2020). Nivel de conocimiento sobre métodos anticonceptivos y Salud Reproductiva en adolescentes mexicanos de medio rural. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 85(5), 508-515. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-75262020000500508>
16. Reyes, A. E. (2016). Infecciones de transmisión sexual: Un problema de salud pública en el mundo y en Venezuela. *Comunidad y Salud*, 14(2), 63-71. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=375749517008>
17. Reyes-López, S. V.; Cordero-Cruz, I. C.; Báez-Hernández, F. J.; & Nava-Navarro, V. (2020). Experiencias de las adolescentes que cursan un embarazo, desde un enfoque cualitativo. *Sanus*, 5(15). <https://doi.org/10.36789/sanus.vi15.179>
18. Rodríguez Pérez, L. F.; & Becerra Hernández, A. (2022). Percepciones asociadas a conductas sexuales de riesgo. *Horizonte sanitario*, 21(2), 292-298. <https://doi.org/10.19136/hs.a21n2.4562>.
19. Rodríguez-García, C.; Amador-Velázquez, R.; Mimbarrera-Maturano, A.; Martínez-Ávila, S.; Santiago-Maturano, M. B.; & Rodríguez-Alarcón, J. F. (2020). Problemáticas y consecuencias del embarazo y la maternidad en el rendimiento académico de estudiantes universitarias, 28(3), 152-158.
20. Rodríguez-Vázquez, N.; Moreno-Monsiváis, M. G.; Gómez-Melasio, D. A.; Gómez-Rodríguez, G. A.; & Apodaca-Armenta, R. E. (2022). Conocimiento sobre prevención del embarazo en adolescentes mexicanos. *Horizonte sanitario*, 21(3), 459-467. <https://doi.org/10.19136/hs.a21n3.4506>

21. Rodríguez Cabrera, Aida; Sanabria Ramos, Giselda; Contreras Palú, María Elena; & Perdomo Cáceres, Belkis (2013). Estrategia educativa sobre promoción en salud sexual y reproductiva para adolescentes y jóvenes universitarios. *Revista Cubana de Salud Pública*, 39(1), 161-174. Recuperado en 18 de enero de 2024, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662013000100015&lng=es&tlng=es
22. Sanz-Martos, S.; López-Medina, I. M.; Álvarez-García, C.; Ortega-Donaire, L.; & Álvarez-Nieto, C. (2024). Variables predictoras del uso de los métodos anticonceptivos en jóvenes: una revisión sistemática. *Atención Primaria*.
23. Tapia-Martínez, H.; Hernández-Falcón, J.; Pérez-Cabrera, I.; & Jiménez-Mendoza, A. (2020). Conductas sexuales de riesgo para embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual en estudiantes universitarios. *Enfermería universitaria*, 17(3), 294-304. <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2020.3.703>

BIBLIOGRAFÍA.

1. Cifuentes Zúñiga, C. F.; Gaete Villegas, G. A.; Sepúlveda Saldías, C. M.; Morales Ojeda, I. A.; & Parada Jiménez, D. A. (2021). Factores de riesgo para infecciones de transmisión sexual en adolescentes de un colegio de educación secundaria. *Horizonte Médico (Lima)*, 21(1). <http://dx.doi.org/10.24265/horizmed.2021.v21n1.03>
2. Cabrera, A. R.; Ramos, G. S.; Palú, M. E. C.; & Cáceres, B. P. (2013). Estrategia educativa sobre promoción en salud sexual y reproductiva para adolescentes y jóvenes universitarios. *Revista cubana de salud pública*, 39(1), 161-174. Recuperado en 10 de febrero de 2024, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662013000100015&lng=es&tlng=es

3. Covarrubias, E.; Villegas, R. R.; Flota, E. E. D. J. V.; & Espinosa, J. G. R. (2016). Utilización de Métodos Anticonceptivos en estudiantes de Enfermería. *Investigación en Enfermería: Imagen y desarrollo*, 18(1), 31-43. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.ie18-1.umae>
4. Ferrer, D. G.; Aguilera, Y. T. N.; Folgoso, C. M.; & Benavente, M. A. (2023). Conocimientos sobre sexualidad sana y responsable en estudiantes de primer año de Medicina de la Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey. *Medicina e Investigación Universidad Autónoma del Estado de México*, 11(2), 8-16. doi:10.36677/medicinainvestigacion.v11i2.20518
5. Gutiérrez, W.; & Blanco, C. H. (2016). Las enfermedades de transmisión sexual y la salud sexual del costarricense. *Revista Tecnología en marcha*. <http://dx.doi.org/10.18845/tm.v29i3.2892>
6. Loredó-Abdalá, A.; Vargas-Campuzano, E.; Casas-Muñoz, A.; González-Corona, J.; & de Jesús Gutiérrez-Leyva, C. (2017). Embarazo adolescente: sus causas y repercusiones en la diada. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 55(2), 223-229.
7. Villegas-Castaño, A.; & Tamayo-Acevedo, L. S. (2015). Prevalencia de infecciones de transmisión sexual y factores de riesgo para la salud sexual de adolescentes escolarizados, Medellín, Colombia, 2013. *Iatreia*, 29(1), 5–17. <https://doi.org/10.17533/udea.iatreia.v29n1a01>

DATOS DE LOS AUTORES.

1. **Josefina Delgado Delgado.** Grupo disciplinar “Ciencias de la salud y Enfermedades no transmisibles “Facultad de Enfermería No.2, Universidad Autónoma de Guerrero, Acapulco, Guerrero, México. Correo electrónico: Jose_delgado001@yahoo.com.mx
2. **Cornelio Bueno Brito.** Grupo disciplinar “Ciencias de la salud y Enfermedades no transmisibles “Facultad de Enfermería No. 2, Universidad Autónoma de Guerrero, Acapulco, Guerrero, México. Correo electrónico: Cornelio.brito@hotmail.com

3. Eduardo Pérez Castro. Unidad de investigación de salud en el trabajo, Centro Médico Nacional Siglo XXI, Instituto Mexicano del Seguro Social, México. Correo electrónico: E-mail: percasedu@gmail.com

4. Oscar Brito Delgado. “Facultad de Enfermería No.2, Universidad Autónoma de Guerrero, Acapulco, Guerrero, México. Correo electrónico: oscarbd1@hotmail.com

5. Silverio Petatán Mendoza. Grupo disciplinar “Ciencias de la salud y Enfermedades no transmisibles “Facultad de Enfermería No.2, Universidad Autónoma de Guerrero, Acapulco, Guerrero, México. Correo electrónico: silver1_19@hotmail.com

RECIBIDO: 28 de enero del 2024.

APROBADO: 19 de marzo del 2024.